

PRÓLOGO

PRINCIPIO evidente de esta mitad del siglo XX es el poner los conocimientos del saber al alcance del pueblo, y, como en verdad no hay tema que interese más al hombre y despierte tanto su curiosidad como la medicina, la Editorial Larousse, siempre atenta a las inquietudes y curiosidad del público, ha estimado inadmisibile que el conocimiento de esta ciencia permaneciera vedado a sus lectores.

Los veinticinco últimos años están señalados por jalones que marcan grandes progresos en esta rama del saber humano, de modo que se vive mejor, la longevidad es mayor y la mortalidad infantil ha disminuído en un 50 por ciento. De la medicina curativa hemos pasado a la medicina preventiva y no sabríamos decir cual de las dos nos ha beneficiado más. El examen médico sistemático y periódico proporciona mayores probabilidades para la curación y protección, y prueba de ello es el caso de la tuberculosis que, revelada precozmente, no solamente cura en un plazo más o menos breve, sino que, tratada convenientemente, evita el contagio de los que rodean al enfermo.

Sin embargo, y a pesar de su utilidad, la divulgación de asuntos médicos plantea problemas más delicados que los originados por otras ciencias. Esta divulgación, aun tratada con la seriedad que corresponde, puede ser mal interpretada y favorecer la formación de juicios erróneos, no sobre la calidad de sus autores, sino sobre la interpretación de los conceptos y la forma en que deben ser aplicados. Poner, pues, en claro dichos conceptos es el propósito de esta líneas iniciales.

El NUEVO DICCIONARIO MÉDICO LAROUSSE está igualmente destinado al individuo que goza de perfecta salud que al enfermo. Pero también será leído con interés y provecho — no lo dudamos — por enfermeros, asistentes sociales, auxiliares técnicos y todos aquellos que, sin ser médicos, están vinculados o trabajan con éstos. A todo ese grupo de colaboradores están destinados precisamente los numerosos consejos prácticos que se dan, las láminas en color y las que se insertan en el texto.

Se ha tenido no obstante muy en cuenta el propósito principal de la obra, preparada para el público en general, haciendo una selección adecuada de temas

redactados en un lenguaje claro y conciso, sin privarlo por ello de la mayor exactitud científica. Con igual criterio se han confeccionado las láminas transparentes (anexo en colores) que reflejan con precisión los distintos órganos del cuerpo humano.

El NUEVO DICCIONARIO MÉDICO LAROUSSE refleja, dentro de lo que permite esta ciencia en constante evolución, el estado de la medicina en el momento actual. Hemos querido, en efecto, exponer todos los conocimientos adquiridos hasta ahora y nuestra ambición consistiría en poder seguir haciéndolo en el futuro, pues, sabido es que cada día se intensifica más el estudio de la patología y sus profundas raíces. La terapéutica se enriquece continuamente con nuevos productos, cada vez más activos, y aparecen enfermedades nuevas engendradas por las condiciones modernas de la actividad humana, consecuencia del progreso industrial, el aumento de la velocidad u otras causas. Así hemos visto aparecer, además de la silicosis y el benzolismo, ciertos trastornos causados por los vuelos a gran altura y velocidad extraordinaria, que son estudiados con detenimiento.

Un libro, igual que una herramienta, rendirá tanto más cuanto mayor perfección ofrezca su estructura. Además, como la herramienta manejada por una mano hábil permite un rendimiento superior, si se utiliza con buen criterio podrá sacársele el máximo de provecho.

Las reglas de higiene aconsejadas en lo que atañe a deportes, puericultura, sueño y muchos otros temas, dan normas para ser aplicadas al que goza de buena salud y desea conservarla. Para los interesados en conocer los problemas médicos el NUEVO DICCIONARIO MÉDICO LAROUSSE se presenta como una enciclopedia que permite informarse sobre cuestiones de las distintas ramas de la medicina (Anatomía, Clínica Médica, Cirugía, Obstetricia) adquiriendo así, sin mayor esfuerzo, conocimientos generales importantes comparables al que puede tener el « hombre conocedor » de otras especialidades tales como literatura, bellas artes, física, etc. ¿Acaso el organismo humano no representa en sí un vasto y apasionante campo de investigaciones?

Para el enfermo el NUEVO DICCIONARIO MÉDICO LAROUSSE no resulta menos interesante, siempre que sea interpretado con prudencia y buen criterio. No hay que pretender utilizarlo para hacer su propio diagnóstico o ensayar un tratamiento que parezca ser adecuado. Esta tarea es del dominio y las atribuciones exclusivas del médico. Pero con la ayuda de este libro, el hombre enfermo podrá comprender qué es lo que investiga el médico. Interpretará de qué ha querido informarse en el transcurso de su examen, qué órgano ha querido palpar, qué tonalidad o timbre ha percibido al percutir sus órganos, para qué ausculta su pulmón o su corazón, cuándo se hace necesario un examen complementario, la importancia de un examen radiológico, un análisis de orina, un examen de sangre o un electrocardiograma. Si se trata de un caso de urgencia, hallará en estas páginas cuáles son los primeros auxilios que se debe prestar en caso de hemorragia, traumatismo, fractura o asfixia.

Dado el nivel a que ha llegado la civilización contemporánea, el hombre no debe entregarse al médico como un ser primitivo podía entregarse al mago o un animal al veterinario, sino que tiene el derecho, dentro de los límites de sus conocimientos, de informarse y el deber de comprender las dificultades con las cuales puede tropezar el médico o el cirujano, valorando así con mayor exactitud su importancia.

En el mismo orden de ideas, el enfermo poseedor de ese caudal de conocimientos, podrá interpretar los efectos farmacodinámicos de los medicamentos que se le administran. El NUEVO DICCIONARIO MÉDICO LAROUSSE ha eludido la mención de productos medicinales y si en algún artículo se cita uno es sólo a título de ejemplo, pues su propósito, primeramente, es evitar que el enfermo se prescriba él mismo su tratamiento, y, en segundo lugar, no hacer con esta obra, bajo ningún concepto, propaganda de productos medicinales.

En el estudio de las enfermedades se describe su evolución y sus complicaciones posibles, pero ello no significa que en todos los casos ocurran estas contingencias al pie de la letra, y así leemos al estudiar « Gripe » que esta enfermedad puede ser mortal, pero ello no implica que todas las gripes sean fatales.

La edición castellana del NUEVO DICCIONARIO MÉDICO LAROUSSE ha sido preparada con la mayor prolijidad, adaptando la obra, primitivamente francesa, para los lectores de habla española, incluyendo artículos sobre enfermedades regionales comunes o exóticas, plantas regionales de utilidad en medicina, fuentes termales, etc. Para ello se ha recurrido a la colaboración de distintos profesionales españoles y latinoamericanos, colaboración que permite ofrecer al lector, no sólo los beneficios de la obra original francesa, sino el de los agregados que puedan interesarle más particularmente.

LOS EDITORES

